

céfiro

ZÉPHYROS

**REVISTA DE
ECONOMÍA Y GESTIÓN**

AÑO 4 NÚMERO 3
PRIMAVERA 2017

Producciones DEyA

Los indicadores sobre segmentación del mercado de trabajo en Argentina

**Conceptos, estimaciones y diagnósticos
actuales de las principales fuentes de estimación**

¹Por Macarena Turrubiano ²

Producciones DEyA (En este número ofrecemos algunos de los trabajos realizados por estudiantes de la UNM y propuestos por el Consejo de Redacción).

Introducción ³

El sistema capitalista se encuentra organizado sobre la base de una relación de poder asimétrica entre los trabajadores y los propietarios del capital. A partir de esta relación estructural, la venta de fuerza de trabajo asalariada en el mercado constituye el modo principal de obtener los recursos para la reproducción simple de la vida. La venta autónoma de servicios o de bienes producidos por la micro o pequeña producción constituye solo un modo alternativo. La proporción de personas que financian sus estilos de vida con ingresos provenientes de la ganancia capitalista, o de sus stocks de riqueza acumulada (rentas financieras, inmobiliarias) es menor en el conjunto de la población. Por ello, las condiciones para la generación de puestos de empleo, las

1. El presente trabajo ha sido realizado como becaria del Proyecto de Investigación PI-O-02-2017: "Núcleo sobre estadísticas de segmentación del mercado de trabajo II", con sede en el Observatorio Metropolitano de Economía y Trabajo (OMET) de la UNM y dirigido por Noemí B. Giosa Zuazua.

2. Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Economía UNM. Correo electrónico: macarena.turrubiano@gmail.com

3. Este texto recoge la lectura de las versiones preliminares y los comentarios y sugerencias de la dirección del Proyecto. Los errores u omisiones que aún pudieran existir en el texto son de exclusiva responsabilidad de la autora

características de dichos puestos y de las relaciones laborales vinculadas, ha sido objeto de estudio desde los albores del capitalismo y continúa siéndolo, tanto en el capitalismo central como en los países de la periferia.

En la región de América Latina, desde la década del cincuenta se visibilizó la existencia de un segmento de población económicamente activa que no lograba insertarse laboralmente en aquel segmento de la estructura productiva que la literatura especializada denominó “moderno”. El reconocimiento de este problema implicó a su vez un fuerte cuestionamiento a la economía neoclásica: tanto a su visión del mercado de trabajo, como, en términos más generales, a su noción de desarrollo.

Diversas teorías sobre mercados de trabajo segmentados permearon los debates de la Economía del Desarrollo de aquellos años, muchas de ellas contrapuestas entre sí, pero con el objetivo común de discernir hasta qué punto dichos excedentes de fuerza de trabajo podrían llegar a integrarse o ser integrados por el segmento de la economía moderna capitalista.

La identificación de distintos segmentos del mercado de trabajo implicó reconocer que tanto la conformación de la oferta y de la demanda de trabajadores, como la determinación del nivel de ingreso, responde a diferentes lógicas, que deben ser contempladas en las políticas de desarrollo, pues de lo contrario, basadas en un diagnóstico erróneo, estarían destinadas al fracaso.

Los debates conceptuales para explicar los segmentos y los excedentes de fuerza de trabajo, han sufrido marchas y contramarchas, y enfrentan un quiebre teórico en la década del noventa, ante las transformaciones del mundo del trabajo. No obstante, las teorías de segmentación ofrecen un esquema general útil, aun hoy, para comprender la relación entre las características de los puestos de empleo y la estructura productiva que los crea. Sin embargo, opacado por la crisis teórica, y afectado por la ambigüedad que imprimen las diferentes situaciones del mercado de trabajo, no existe una producción sistemática de indicadores que dé cuenta de la heterogeneidad y/o segmentación laboral.

Desde que el problema ha sido planteado no ha existido una producción de indicadores sobre segmentación que fuese acordada y validada por los diversos países y que se elaborara en los institutos de estadística. Sin embargo, sí ha habido en el pasado cierto acuerdo en algunos conceptos operativos que permitían estimar, por ejemplo, el tamaño del denominado sector informal urbano de la economía. En la actualidad esta producción ha decaído notablemente.

En lo que respecta a Argentina, las estimaciones del excedente de fuerza de trabajo y de indicadores de informalidad son realizadas por algunos grupos de investigación. Esta información es producida como insumo para determinadas investigaciones y por tal motivo no tiene un compromiso de permanencia en el tiempo. En los organismos que componen el sistema estadístico nacional no hay estimaciones periódicas de indicadores vinculados a la segmentación – como sí ocurre en el caso de México–.

A partir de la identificación de estas carencias, surge el proyecto “Núcleo sobre estadísticas de segmentación del mercado de trabajo”, con sede en el Observatorio Metropolitano de Economía y Trabajo (OMET), del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), que tiene como meta general la producción y análisis de estadísticas de segmentación, con un compromiso de elaboración

y difusión programado y sostenible en el tiempo, y el desarrollo de estudios laborales y de las tendencias de los mercados de trabajo. Los resultados de la primera etapa de este proyecto son: i) un marco conceptual, ii) la definición de indicadores a estimar; iii) la metodología de estimación; iv) la estimación de los indicadores, resultados que serán publicados próximamente por la Universidad Nacional de Moreno.

El objetivo de este artículo es presentar una sistematización de las instituciones (privadas o públicas) que actualmente producen indicadores de segmentación para Argentina. Se han seleccionado aquellas fuentes que producen y publican de modo sistemático, con independencia de su aplicación en investigaciones específicas. Para estas fuentes se definen las categorías que aplican para la construcción de los indicadores, y se presentan las series que estas instituciones publican. Por su parte, se seleccionaron los diagnósticos sobre la evolución del mercado de trabajo argentino que desarrollan dos de estas instituciones, una de carácter público internacional -la Organización Internacional del Trabajo (OIT)- y otra de carácter privado -la Universidad Católica Argentina (UCA), para el período 2003-2015/6.

Finalmente, y a modo de reflexiones finales, se comentan algunos aspectos (positivos y negativos) relacionados con la producción de los indicadores de estas fuentes, que explican la importancia de que la UNM cuente con una producción propia de indicadores, que permita un análisis general de la evolución cíclica de la segmentación y de su tendencia, y que habilite la identificación y estudio de problemas específicos de relevancia.

Las fuentes actuales de producción sistemática de indicadores de segmentación

I – Organización Internacional del Trabajo (OIT)

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) fue fundada en el año 1919, y se convierte en la primera agencia de las Naciones Unidas en el año 1946. Entre sus objetivos estratégicos se explicita el crear mayores oportunidades para que mujeres y hombres puedan tener empleos e ingresos dignos, y de allí su interés por la promoción del empleo, para lo cual realiza análisis e investigaciones sobre el empleo, difunde estadísticas, y apoya la formulación de políticas. En lo que respecta a informalidad, a partir de la 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (2003), la institución propone diferenciar dos mediciones: el empleo en el sector informal y el empleo informal fuera del sector informal, llevando a cabo publicaciones regulares. En lo que sigue, se presenta en primer lugar, la definición conceptual de estos indicadores, y la serie de datos para el período mencionado. Seguidamente, se presenta una síntesis del diagnóstico de esta institución sobre la evolución de la informalidad en Argentina.

Los indicadores: definición conceptual y series publicadas

La definición de empleo informal de OIT comprende dos componentes. El primero lo denomina empleo en el sector informal, y es definido a partir de la condición jurídica y grado de organización de la unidad económica, para lo cual considera si sus operaciones poseen algún registro institucional y si desarrolla prácticas

contables. Esta noción difiere de la que utilizaba el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), la cual estuvo vigente entre los años setenta y los años noventa. Esta definición asociaba la informalidad a las características económicas de las unidades productivas, considerando como informales a aquellas que contaban con nula división entre capital y trabajo, escaso capital, déficits de aplicación de tecnologías, baja productividad y reducido ingreso. Para su cuantificación, el PREALC definía al sector informal compuesto por microempresas en pequeña escala, con escasa dotación de capital y bajos niveles de productividad e ingresos, donde regía una lógica de sobrevivencia y no de acumulación; incluía también a las actividades de cuenta propia de baja calificación, y al empleo doméstico en hogares. Es decir, en esta definición no importaba si la unidad productiva (microempresa o cuenta propia) se encontraba registrada fiscalmente, sino que lo que contaba era su tamaño y estilo de reproducción “no capitalista”.

En la actualidad, a partir de lo resuelto en la 17^a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (2003), el organismo prioriza la identificación del no registro fiscal de la unidad para que sea considerada informal, ello siempre que el país cuente con los instrumentos para su identificación. Dado que por lo general esta información proviene de encuestas a hogares que no relevan el registro fiscal de los trabajadores por cuenta propia, ni de los empleadores, los países suelen continuar midiendo al empleo en el sector informal, a partir de la antigua conceptualización. No obstante es importante tener en cuenta que las unidades productivas sin registro institucional (microempresas o cuenta propia) suelen tener las características enumeradas por PREALC, es decir que suele corresponder al empleo en unidades de producción con bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre capital y trabajo y con actividades en pequeña escala.

El segundo componente lo denomina empleo informal fuera del sector informal, y se basa en las características legales/fiscales de las relaciones laborales que se establecen en empresas que se encuentran fuera del sector informal. Una persona con empleo informal es aquella ocupada en empresas formales, cuya relación laboral no está cubierta por las normas de protección establecidas en la legislación laboral o social, es decir, se trata de una relación laboral que el empleador no registro fiscalmente, motivo por el cual se encuentra transgrediendo la ley. Este tipo de empleo puede desarrollarse tanto en el Sector Formal, como en el sector de hogares (por ejemplo empleo en servicio doméstico). Es decir, el empleo doméstico, que en la definición de PREALC era considerado como parte del Sector Informal, en esta nueva definición de OIT, en la medida en que se trate de empleo no registrado, constituye empleo informal fuera del sector informal.

Por su parte, la OIT se ocupa de diferenciar las causas asociadas a la informalidad de trabajadores que componen la categoría de empleo informal fuera del sector informal, de aquellas asociadas al empleo en el sector informal. En el primer caso se sostiene que el incumplimiento normativo recae en la responsabilidad del empleador, es decir, la informalidad se identifica como una imposición de los empleadores por sobre los asalariados que no son registrados (es decir que la condición de mantener asalariados no registrados como empleo informal está vinculado a la lógica de la ganancia capitalista). En cambio, las condiciones que explican la informalidad en el empleo en el sector informal están relacionadas a una incapacidad de pago por parte de los cuentapropistas o microempresarios informales no registradas, quienes no pueden alcanzar un nivel de productividad que les permita cubrir los costos de formalización. Esta incapacidad puede vincularse a la escasa dotación de capital y la pequeña escala, respondiendo estas unidades a una lógica de subsistencia y siendo su mayor problema la productividad (OIT, 2011).

Las series de indicadores

Cuadro 1
Empleo en el Sector Informal
(porcentaje del total de ocupados urbanos)

<i>Empleo en el sector informal</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>
	-	33,4	-	-	30,6	32,1	29,6

<i>Empleo en el sector informal</i>	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>2014</i>
	28,8	30	30,1	-

Cuadro 2
Empleo informal fuera del sector informal
(porcentaje del total de ocupados urbanos)

<i>Empleo informal fuera del sector informal</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>
	23,6	-	-	19,4	17,9	17,2	-

<i>Empleo informal fuera del sector informal</i>	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>2014</i>
	18,4	17,9	16,3	-

Fuente: OIT-ILOSTAT

El diagnóstico de la evolución del empleo en Argentina según OIT (2003-2015)

Los estudios principales desarrollados por OIT—oficina Argentina, que analizan el período 2003-2015, y que son retomados en el presente artículo para extraer el diagnóstico de la institución, responden tanto a publicaciones que representan el pensamiento “oficial” del organismo, como a estudios desarrollados por funcionarios de la institución, o consultores contratados a tal fin. En la tabla 1 se los enumera.

Tabla 1 - Documentos considerados para reflejar el diagnóstico de la OIT con respecto a la evolución del mercado de trabajo de Argentina

- I. La formalización del empleo en Argentina (2011), donde se desarrolla una mirada general sobre los cambios observados por OIT para el periodo mencionado.
- II. Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización, Bertranou y Casanova (2013), en el que se presenta mayor detalle sobre la evolución de la informalidad de todas las categorías laborales.

- III. Dónde, cómo y por qué se redujo la informalidad laboral en Argentina durante el período 2003-2012 , Bertranou, Casanova y Sarabia (2013), dónde se analiza con mayor profundidad las causas y los efectos de la reducción de la informalidad laboral.
- IV. Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina, Bertranou, Casanova, Jiménez (2013), donde se desarrolla una mayor descripción sobre la evolución del trabajo por cuenta propia en sus distintas categorías de análisis, incluido el cuenta propia profesional.
- V. Panorama laboral 2011 para América Latina y el Caribe (2011), donde se verifica con mayor claridad la diferenciación entre empleo informal y empleo en el sector informal; y finalmente.
- VI. Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina, Bertranou y Maurizio (2011), el cual se centra en analizar la evolución del cuentapropismo en el período mencionado.

En general, estos diagnósticos realzan las acciones implementadas por el Estado, destinadas a mejorar la calidad del empleo por medio de las instituciones, entre ellas el impulso a las inspecciones, el avance en la simplificación de trámites tributarios, un mayor énfasis en los componentes de capacitación (OIT 2011). Durante el período se evidencia una tendencia decreciente en el empleo asalariado no registrado, luego de que llegara a un máximo en el año 2003, aunque se sostiene que su nivel aun permanece elevado, observándose una muy elevada proporción de estos trabajadores informales con baja calificación, pertenecientes a unidades productivas frágiles, y expuestos a una permanente transición entre el empleo y la inactividad, lo cual dificulta el alcance de las políticas públicas. De esta forma, la posición de OIT frente a la evolución del empleo en nuestro país en el período mencionado parece vincularse más a una mejora a partir de cambios institucionales, que a una mejora por transformaciones estructurales que se refleje en una estructura ocupacional de mejor calidad.

Al comienzo del período, el crecimiento estuvo fuertemente vinculado al empleo en relación de dependencia (la tasa de asalarización paso de 74% a 76,8%) y más aun al incremento del trabajo asalariado registrado. El empleo asalariado no registrado presentó una disminución de 49,1% a 34,1%, fenómeno que es interpretado por la OIT como una mejora en la calidad de la inserción ocupación de trabajadores que pasaron de inserciones precarias a tener empleos registrados.

Un segundo objeto de análisis es la evolución del empleo por cuenta propia, para lo cual aplica una clasificación en cuatro categorías: patrones, cuentapropias profesionales que ocupan posiciones laborales altamente calificadas y que en el análisis son considerados junto con los patrones; cuentapropia de oficio con posiciones ocupacionales calificadas, y cuentapropia de subsistencia con posiciones no calificadas.

La OIT analiza que las trayectorias laborales de los cuentapropia de oficios y de subsistencia permiten inferir que la mayoría de los que dejaron su puesto de trabajo durante el período permanecieron en el mercado laboral, y se dirigieron hacia otras ocupaciones laborales (los cuentapropia de oficio pasan a tener puestos asalariados informales calificados, mientras que los cuentapropia de subsistencia pasan a ser cuenta propias de oficio). Como tendencia, observan una reducción de la participación del empleo independiente en el total de ocupados, un aumento del empleo asalariado formal típico y una reducción

del cuentapropismo de subsistencia. Esta reducción se debe a una menor participación laboral de estas personas a causa de la importante expansión de transferencias monetarias del sistema de protección social (Bertranou y Casanova, 2013).

Según expresa la OIT, el aumento del empleo asalariado durante este período, y en particular del empleo asalariado formal, está vinculado al contexto de los últimos años, donde se dio marcha atrás con numerosas reformas flexibilizadoras llevadas a cabo en la década del 90. Ante esto la institución sostiene que en nuestro país se demuestra el no cumplimiento de la hipótesis que afirma que la desregulación y la flexibilización del mercado laboral, junto con la reducción de los costos laborales, conducen a un mayor nivel de formalidad, así como también se evidencia la importancia de la configuración a nivel macroeconómico y de las políticas llevadas a cabo para fomentar la creación del tipo de empleo denominado por la OIT como empleo decente.

II - Universidad Católica Argentina (UCA) - Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA)

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), dependiente de la Universidad Católica Argentina, es una institución privada cuya objetivo, según lo explicita en sus informes, es “llamar la atención sobre las deudas pendientes de las sociedad con los sectores menos favorecidos” (ODSA, 2016; pag.1). El equipo de investigación se encuentra bajo la dirección de Agustín Salvia, y se compone de un conjunto de investigadores de diferentes disciplinas. Según explicita el ODSA, su objetivo es identificar, estudiar, monitorear y evaluar la dinámica y alcances de la Deuda Social, entendida como el déficit en las capacidades de desarrollo humano e integración social de la población; a la vez que evalúa el efecto de las políticas y acciones públicas-privadas que inciden sobre su estado y evolución.

El observatorio desarrolla su trabajo a partir de los datos recopilados en un relevamiento propio que denominan “Encuesta de la Deuda Social Argentina (2004 – 2010)” y su continuación en la “Serie Bicentenario (2010-2016)”. Dicha encuesta se lleva a cabo en 17 aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina, siendo los entrevistados mayores de 18 años y tomando una muestra puntual de hogares de 5700 casos por año (en el 4to trimestre entre 2010 y 2015 para la primera serie y el 3er trimestre del 2016 para la Serie Bicentenario). La información resultante se publica en informes anuales e informes temáticos. Si bien en un inicio, la temática de investigación se focalizó en las condiciones materiales de vida (hábitat, salud y situación económica de los hogares; el trabajo y la seguridad social; las dimensiones de la integración humana y social) (ODSA, UCA, 2016) en el último tiempo fueron ampliados los temas de estudio, incluyendo la construcción y publicación de indicadores laborales, y su correspondiente análisis.

Los indicadores: definición conceptual y series publicadas

Las variables sobre calidad del empleo desarrolladas por el ODSA a partir de la información recopilada, se estructuran en dos grupos, uno de ellos refiere fundamentalmente al tipo de relación laboral y su grado de formalidad legal (registrado o no registrado), y el segundo grupo refiere al tipo de inserción económica-productiva del empleo. Los resultados obtenidos son:

- Tipo de (in)formalidad de la relación laboral:
 - * **Empleo pleno de derechos:** personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios, cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral y que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social, patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema respecto del total de personas activas.
 - * **Empleo precario:** personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios, cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral, y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral respecto del total de personas activas.
 - * **Subempleo inestable:** porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiario de planes de empleo con contraprestación laboral respecto del total de personas activas.
 - * **Desempleo:** porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar respecto del total de personas activas.
- Sector de inserción económico-ocupacional:
 - * Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles.
 - * Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. Son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales.
 - * Sector privado informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal. Son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio domestico o independientes no profesionales.

Las series publicadas

Cuadro 3

*Condición de actividad y tipo de informalidad de la relación laboral
Serie de datos EDSA 2004-2010 empalmados con datos EDSA Bicentenario 2010-2015
Porcentaje del total de la población económicamente activa*

<i>Categoría</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>
<i>Empleo pleno de derechos</i>	30,1	34,6	39,7	43	42	41,6	44,3
<i>Empleo precario</i>	36,7	36	34,1	34,2	35,3	35,8	35,1
<i>Subempleo inestable</i>	14,2	16	14,8	12,9	11,9	11,3	9,2
<i>Empleo total</i>	80,9	86,6	88,6	90,1	89,2	88,7	88,6
<i>Desempleo</i>	19,1	13,4	11,4	9,9	10,8	11,3	11,4
<i>TOTAL</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Categoría	2011	2012	2013	2014	2015
<i>Empleo pleno de derechos</i>	45,1	43,9	42,8	42,7	43
<i>Empleo precario</i>	34,7	34,9	33,5	32,7	31,9
<i>Subempleo inestable</i>	11,4	11,6	15	15,5	15,6
<i>Empleo total</i>	91,2	90,4	91,3	90,9	90,6
<i>Desempleo</i>	8,8	9,6	8,8	9,1	9,4
TOTAL	100,0	100,0	100,1	100,0	100,0

Fuente: ODSA-UCA (2016)

El diagnóstico de la evolución del empleo en Argentina según los informes ODSA (2004-2016)

El Observatorio de la Deuda Social Argentina analiza el contexto laboral y la evolución del empleo en dos sub-períodos: 2004-2009 y 2010-2015, y presenta una serie temporal para todo el período. En su análisis, identifica durante el primer sub-período un contexto favorable para las mejoras en el mercado de trabajo, señalando como hechos positivos del punto de partida la existencia de capacidad ociosa en la estructura productiva del país y el aumento de la competitividad internacional luego de la devaluación. A ello se agregan las numerosas políticas orientadas a ampliar el mercado interno que promovieron la recuperación de la inversión y a la expansión económica de los países socios (MERCOSUR); todo esto acompañado de las políticas laborales que mejoraron la regulación laboral y su fiscalización, logrando una mayor protección de los derechos laborales. Sin embargo, a pesar de estas mejoras el ODSA evalúa que siguen existiendo barreras productivas estructurales que impiden la inclusión de los núcleos de marginalidad y de “descartados sociales”⁴ (ODSA, 2016; pag 7), a la vez que afirma que la pobreza estructural al igual que la desigualdad son resultado del modelo económico productivo desequilibrado con efectos de desigualdad y exclusión a nivel socio laboral.

El diagnóstico del ODSA subraya que a partir de 2009, a pesar de que el gobierno implementó políticas anti cíclicas, se desaceleró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras en el mercado laboral debido a los límites que impone un modelo basado en el consumo, sin claras evidencias de un aumento de inversiones, a lo cual se suma un contexto internacional menos favorable para el crecimiento, intensificado por las restricciones monetarias para el desarrollo local del proceso de sustitución de importaciones. Así, el ODSA reconoce que a partir de 2012 la economía está estancada en materia de inversión y crecimiento, sin creación de nuevos buenos empleos a la vez que se encuentra inmersa en un proceso inflacionario, un desorden macroeconómico, y un insostenible déficit fiscal. En consecuencia, desde 2013 se incrementó la participación de los trabajadores que realizan changas, o que realizan actividades de escasa productividad o prestan contraprestaciones en programas de empleo; este grupo pasó de representar 9,2% de la población económicamente activa en 2010, a 15,6% en 2015. Luego, a partir de 2015 y debido al contexto interna-

4. Este término se reproduce textualmente como aparece en el documento de ODSA (2016), pero el mismo no fue conceptualizado por la institución.

cional adverso y a las medidas recesivas aplicadas en la macroeconomía, sumado a la falta de inversión, se generó un escenario aun más adversa en materia de empleo.

El ODSA identifica que hacia fines del año 2015, existían más de 10 millones de personas con problema de empleo. Esta situación es el resultado de un proceso de deterioro en la calidad de los empleos generados: por ejemplo, durante el periodo 2010-2015 reconocen un aumento del 8% en el empleo total, pero solo un aumento del 3% en la cantidad de puestos con empleo pleno de derechos, mientras que se observa una disminución del 5% en empleos precarios y un aumento del 80% en los ocupados en subempleos inestables.

A su vez, el Observatorio identifica que del total de trabajadores ocupados, el 54% se encuentra en ocupaciones que pertenecen a un amplio sector micro-informal que persiste en la estructura laboral argentina, comprobando que a partir de 2015 aparece un nuevo quiebre en la situación económico-laboral del país.

Ante la nueva etapa que se inicia con el cambio de gobierno que se produce a partir del año 2016, el equipo del ODSA declara algunas expectativas positivas, y ciertas preocupaciones. En sus palabras:

“Esta nueva etapa está signada tanto por expectativas positivas como temores y preocupaciones. Esto ocurre en el marco de un conjunto de medidas que enfrentan el desafío de ordenar los desajustes macroeconómicos dejados por la administración anterior, así como también crear las bases para un nuevo modelo de desarrollo de más largo aliento. Los indicadores de éxito de este modelo deberían dar cuenta en el mediano plazo de una mayor estabilidad económica, menores regulaciones comerciales, crecimiento de las inversiones, mayor participación del país en el comercio mundial, fuerte creación de nuevos empleos de calidad, efectiva reducción de la pobreza, entre otros horizontes sociales, todo lo cual supone una especial confianza en el derrame que puedan generar los mercados sobre los segmentos más informales de la economía y los sectores más vulnerables de la sociedad. En ese marco, los desajustes estructurales acumulados constituyen una herencia de mucho peso. Ahora bien, el problema puede agravarse si hay un error de diagnóstico o una equivocación en la elección de las políticas, por mucho que las decisiones estén bien intencionadas.” (ODSA –UCA, 2016; pag 4)

El ODSA también considera que la nueva administración “apuesta a alcanzar soluciones más estructurales en la lucha contra la pobreza a través de un régimen de mayor libertad económica y seguridad jurídica; a partir de lo cual confía en lograr un derrame de inversiones, empleo y bienestar” (ODSA-UCA; 2016; pag 6). Sin embargo, afirman que el mayor riesgo de subocupación y empobrecimiento lo están experimentando los sectores informales de la economía, los cuales carecen de visibilidad y representación, por lo cual no poseen protección social frente a la situación generada por la caída del consumo, el aumento de los precios y el mayor riesgo de despido o caída de la actividad. Por el contrario, no se ven beneficiados por “los aumentos de paritarias, ni por las tasas de interés favorables, ni por las tarifas sociales, ni por el salario familiar, ni por los aumentos en los programas sociales, etc. Justamente, es este segmento vulnerables de clase media baja, o de sectores populares, los que constituyen los “nuevos pobres” que emergen de medidas adoptadas por el actual gobierno” (ODSA-UCA, 2016: pag 7).

III – El Centro de Estudios distributivos, laborales y sociales (SEDLAC): definición conceptual de los indicadores y series publicadas

La Base de datos socio demográficos para América Latina y el Caribe (SEDLAC, por sus siglas en inglés) es elaborada por el Centro de Estudios Laborales Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Este centro de estudios lleva a cabo publicaciones estadísticas regulares sobre pobreza, desigualdad, ingresos y otras variables socio-económicas para los 24 países de América Latina y el Caribe que conforman la base SEDLAC, siendo una de ellas sobre el mercado de trabajo y la informalidad en el mismo.

En estas estimaciones se diferencia entre el trabajo informal tipo 1 y tipo 2, siendo el primero de estos, aquel en el cual un trabajador se considera informal si es un asalariado de una firma pequeña (menos de 5 trabajadores), un cuentapropista no profesional o un trabajador sin ingresos. Por su parte, el trabajo informal tipo 2 considera a aquellos trabajadores que, en los términos en los que lo define el SEDLAC: “no tienen derecho a una jubilación al retirarse”⁵, es decir que no registran aportes a la seguridad social. Así, la informalidad tipo 1 se corresponde con la definición productiva, mientras que la tipo 2 refiere a la definición legal.

Esta base de datos, por su parte, estima la participación del empleo informal en el total del empleo pero no estima el empleo en el Sector Público o en el Sector Formal.

La estimación de informalidad en el mercado de trabajo de esta base de datos comienza en el año 1988 con estimaciones para el aglomerado GBA, y a lo largo de los años fue incorporando aglomerados según se fue ampliando la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que es la fuente de datos de esta información, llegando ahora a un total de 31 aglomerados urbano, como lo establece el marco muestral de esta encuesta.

A su vez, también publica estimaciones para otros países de América Latina como Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, entre otros.

Las series publicadas

Cuadro 4
Indicadores Informal 1 e Informal 2 (por semestre)
Porcentaje del total de ocupados urbanos

	2003 I	2003 II	2004 I	2004 II	2005 I	2005 II	2006 I	2006 II
<i>Informal 1</i>	46,7	43,6	43,2	42,9	42,7	41,8	41,0	41,2
<i>Informal 2</i>	44,2	49,5	48,2	48,1	47,2	45,7	43,9	42,8

5. Cabe aclarar, que si bien esta es la forma que utiliza el SEDLAC para referirse a los trabajadores a los cuales no se les ha hecho los correspondientes aportes al seguro social, y por ello, no pueden por esa vía acceder a una jubilación de retiro, en sí, todos los trabajadores tienen este derecho y el problema se presenta cuando este derecho es vulnerado porque los empresarios que los contratan no ha realizado los aportes pertinentes a la seguridad social.

	2007 I	2007 II	2008 I	2008 II	2009 I	2009 II	2010 I	2010 II
<i>Informal 1</i>	40,3	41,0	40,0	39,7	39,8	40,7	39,2	38,4
<i>Informal 2</i>	41,0	39,5	37,1	37,1	35,9	35,9	35,3	34,6

	2011 I	2011 II	2012 I	2012 II	2013 I	2013 II	2014 I	2014 II
<i>Informal 1</i>	38,4	38,1	38,4	39,0	39,2	39,6	38,9	39,2
<i>Informal 2</i>	34,1	34,5	33,7	35,1	33,2	34,2	33,0	33,6

Fuente: CEDLAS

IV – Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) fue creada en 1948, como una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social.

Entre sus mandatos y misiones se encuentra promover el desarrollo económico y social mediante la cooperación y la integración a nivel regional y subregional; y recoger, organizar, interpretar y difundir información y datos relativos al desarrollo económico y social de la región. En esta línea, la institución desarrolla numerosos indicadores y estimaciones estadísticas de diversas temáticas económicas y socio demográficas, entre ellas la informalidad en el mercado de trabajo.

Definición conceptual de los indicadores y series publicadas

La CEPAL produce un único indicador asimilado a los indicadores de segmentación, que denomina Ocupados urbanos en sectores de baja productividad (sector informal). Lo define como la población urbana ocupada en empleos que presentan precariedad desde el punto de vista de los salarios, duración en el tiempo, seguridad social, etc. Se entiende como ocupada en el sector de baja productividad (informal) aquella persona que es empleador o asalariado que trabaja en empresas con hasta 5 empleados (microempresas), o en el empleo doméstico, o que es trabajador independiente no calificado (cuenta propia o familiares no remunerados sin calificación profesional o técnica). Realiza estas estimaciones para nuestro país y para toda la región de América Latina y el Caribe.

Las series publicadas

Cuadro 5

*Ocupados urbanos en sectores de baja productividad (sector informal) del mercado del trabajo
Porcentaje del total de la población ocupada urbana*

<i>Ocupados urbanos en sectores de baja productividad</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>
	-	41,7	41,2	40,6	-	-

<i>Ocupados urbanos en sectores de baja productividad</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>2014</i>
	39,5	39,0	38,0	37,7	38,0	37,0

Fuente: CEDLAS

Reflexiones finales

En esta sección interesa reflexionar sobre algunos aspectos relevantes (positivos y negativos) de la producción de indicadores sobre segmentación, y también de los diagnósticos presentados.

Con respecto a la producción de indicadores, el primer aspecto negativo a mencionar es la inexistencia de instituciones que compongan el sistema estadístico nacional que se ocupen de producir y publicar indicadores de segmentación laboral. El hecho de que dicho objetivo hubiese sido encarado por este tipo de instituciones, le otorgaría legitimidad (independientemente de los hechos puntuales) tanto a la metodología diseñada, como al sistema de relevamiento y a las estimaciones, y garantizaría la continuidad de su producción y de su publicación.

Ante esta carencia, la producción de indicadores de segmentación encarada por instituciones cuyo objetivo no es la producción de estadísticas públicas, cuenta en mayor o menor medida, con problemas del tipo de los que fueron mencionados anteriormente. La definición conceptual de los indicadores no siempre se explicita con claridad; la publicación de las series no siempre se produce con regularidad, apareciendo vacíos temporales; la rigurosidad del trabajo estadístico de diseño muestral, relevamiento de información en campo, y estimaciones, cuando se trata de encuestas diseñados por instituciones que se encuentran fuera del sistema estadístico pueden generar dudas al momento de ser aplicadas por otras instituciones o por investigadores diferentes al que produjo los datos. Cabe llamar la atención de que el desarrollo de un operativo para relevar información de este tipo supone un proceso complejo, que por lo general es llevado a cabo por organismos públicos; el hecho de ser encarados por organismos privados, no otorga la misma garantía sobre los controles de calidad de la información.

Las principales ventajas de las fuentes presentadas se centra en la publicación de indicadores de segmentación para Argentina y para otros países (son los casos de OIT, CEPAL, y SEDLAC), lo cual aparece como una fuente útil al momento de comparar grados o características de la informalidad entre países de América Latina.

Finalmente, y ante la falta de indicadores oficiales, es importante reiterar la importancia de contar con un sistema de indicadores de segmentación laboral, diseñados con marcos conceptuales que se encuentren explicitados y fundamentados, y donde exista el compromiso de publicación de series continuas que permitan analizar la trayectoria y los ciclos de la segmentación laboral. En el caso del proyecto “Núcleo sobre estadísticas de segmentación del mercado de trabajo” de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), se han definido dos indicadores principales, diseñados en base a marcos conceptuales discutidos por especialistas en la materia, y son:

- Indicador de segmentación del empleo según inserción productiva
- Indicador de *clusters* de calidad del empleo asalariado

Estos dos indicadores se complementan con la estimación del indicador de Empleo Informal según la metodología propuesta por OIT. Todos los indicadores son estimados a partir de la información publicada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en las bases usuarias de microdatos, y se encuentran desagregados por región geográfica y por sexo.

La elaboración sistemática de indicadores que den cuenta no sólo de los niveles de empleo y desempleo, captados en las tasas básicas, sino también de su calidad es fundamental para dar cuenta de los mercados laborales latinoamericanos, en los cuales la inserción laboral no necesariamente garantiza el acceso a los derechos laborales básicos, y a un ingreso que permita la reproducción de la vida. Así, la incorporación de diferentes dimensiones que permiten captar la segmentación permite diagnósticos más completos de la realidad laboral.

Los diagnósticos sobre la evolución del mercado de trabajo durante el período 2003-2015 presentados en este artículo, tanto los informes de la OIT como los del ODSA, destacan que se produjeron mejoras en el mercado laboral de Argentina desde el punto de vista institucional, pero que no se logró concretar un cambio estructural en el mercado de trabajo. Respecto al reciente cambio de gobierno nacional, desde Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, se plantea una visión optimista, considerando que la nueva gestión podría llevar adelante las reformas necesarias para mejorar la situación del mercado de trabajo, aunque reconoce que en la coyuntura actual los indicadores de empleo y de ingreso de las familias han empeorado.

Bibliografía

Bertranou, Fabio y Casanova, Luis (2013): *Informalidad laboral en Argentina: Segmentos críticos y políticas para la formalización*

Bertranou, Fabio y Maurizio, Roxana (2011): *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*

Bertranou, Fabio; Casanova, Luis y Sarabia Marianela (2013): *Dónde, cómo y por qué se redujo la informalidad laboral en Argentina durante el período 2003-2012*

Bertranou, Fabio; Casanova, Luis; Jiménez, Maribel y Jiménez, Mónica (2013): *Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina*.

Giosa Zuazua, N; Fernandez Massi, M; Turrubiano M (2017): *Núcleo de estudios sobre segmentación. Documento I*— Inédito. OMET. UNM.

ODSA, UCA (2016): *Informe empleo, precariedad laboral y desigualdades estructurales en la Argentina Urbana (2010-2016)*

ODSA, UCA; Salvia Agustin y Donza Eduardo (2016): *Estructura social del trabajo y calidad de las inserciones laborales en la Argentina (2010-2015): Desafíos para las actuales políticas sociales y de empleo*.

ODSA, UCA (2016): *Presentación Informe empleo, precariedad laboral y desigualdades estructurales en la Argentina urbana en el período 2010-2016*.

ODSA, UCA (2016): *Resumen Ejecutivo empleo, precariedad laboral y desigualdades estructurales en la Argentina urbana (2010-2016)*

OIT (2011): *Panorama Laboral 2011*

OIT (2011): *Notas: La formalización del empleo en Argentina*

Bases de datos y sitios web consultados:

ODSA_UCA(2016): <http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/observatorio-de-la-deuda-social-argentina/cartelera/informe-empleo-precariedad-laboral-y-desigualdades-estructurales-en-la-argentina-urbana/>

OIT-ILOSTAT: http://www.ilo.org/ilostat/faces/ilostat-home?_afLoop=28398361240105#!%40%40%3Flocale%3Des%26_afLoop%3D28398361240105%26_adf.ctrl-state%3D1akrs0serc_33

CEDLAS: <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/estadisticas-detalle.php?idE=21>

CEPAL: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e